

**PERRA NEGRA EN BRAMA: MUJERES Y ANIMALES EN LA
POESÍA DE BRICEIDA CUEVAS COB**

**PERRA NEGRA EN BRAMA: WOMEN AND ANIMALS IN THE
POETRY OF BRICEIDA CUEVAS COB**

**PERRA NEGRA EN BRAMA: MULHERES E ANIMAIS NA
POESIA DE BRICEIDA CUEVAS COB**

Karina Monserrat Acuña Murillo*

Universidad Nacional Autónoma de México
mon.acunamurillo@gmail.com
ORCID: P0000-0002-9546-470X

Luz María Lepe Lira**

Universidad Autónoma de Querétaro, México
lepe.luz@gmail.com
ORCID: 0000-0002-6953-0734

Recibido: 30/01/2024

Aceptado: 10/02/2024

* Estudiante del Doctorado en Estudios Mesoamericanos de la (UNAM). Maestra en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) en la línea de estudios sobre literatura indígena, oralidad y etnicidad. Licenciada en Estudios Literarios con Línea Terminal en Escritura Creativa. En 2021, ganó el Premio a la Mejor Tesis de Humanidades de la Universidad Autónoma de Querétaro con el trabajo titulado: *Mujer con ropaje nube de tormenta. La construcción estética de la intersección entre género y etnia en la obra poética de Irma Pineda y Briceida Cuevas Cob*. Ese mismo año editó los libros bilingües *Cuentos totonacos de Pantepec, Puebla* y *Cuentos nahuas de Zoquiapan, Puebla* como

Resumen

Este artículo realiza un estudio comparativo del uso de sustantivos animales (en masculino y femenino) en una selección de 14 poemas de los libros *El quejido del perro en su existencia* (1995), *Como el sol* (1998), y *Del dobladillo de mi ropa* (2008), de la poeta maya Briceida Cuevas Cob, para mostrar si existe una diferencia en la connotación del sustantivo cuando se presenta su flexión en femenino. La hipótesis es que la connotación en el caso femenino se expande hacia la metáfora estructural LAS MUJERES SON ANIMALES, y a los estereotipos negativos sobre las mujeres. Los datos del corpus de versos que mencionan zoónimos en masculino y femenino se sistematizaron en tablas para mostrar que, efectivamente, la connotación de los sustantivos animales en femenino es utilizada en los poemas para insultar o reprochar el comportamiento socialmente vigilado en las mujeres.

Palabras clave: Briceida Cuevas Cob, connotación, flexión de zoónimos, metáfora estructural.

Abstract

This article makes a comparative study of the use of animal nouns (masculine and feminine) in a selection of 14 poems from the books *El quejido del perro en su existencia* (1995), *Como el sol* (1998), and *Del dobladillo de mi ropa* (2008), by the Mayan poet Briceida Cuevas Cob, to show if there is a difference in the connotation of the noun when its inflection is presented in feminine. The hypothesis is that the connotation in the feminine case expands to the structural metaphor WOMEN ARE ANIMALS, and to negative stereotypes about women. The data from the corpus of verses mentioning zoonyms in masculine and feminine were systematized in tables to show that, indeed, the connotation of animal nouns in

colaboradora en el proyecto beneficiario de FONCA “Retoños de las palabras de nuestros abuelos”. Formó parte del DITACINE en la generación 2021-2022. En 2022 recibió la Medalla al Mérito Académico 2021 por la Universidad Autónoma de Querétaro.

*Profesora TC de la Facultad de Filosofía, UAQ. Miembro del SNI, nivel II, doctora en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la UAB. Sus líneas de investigación se centran en las tradiciones orales y las literaturas indígenas de América. Ha publicado los siguientes libros “Cantos de mujeres en el Amazonas” (2005), Premio Andrés Bello (2004); “Lluvia y viento: puentes de sonido. Literatura indígena y crítica literaria” (2010), Premio del Certamen Alfonso Reyes 2009; “Relatos de la diferencia y literatura indígena” (2018), Mención del Premio Casa de las Américas, en la categoría Estudios sobre las Culturas Originarias de América.

feminine is used in the poems to insult or to disapprove socially policed behaviors in women.

Keywords: Briceida Cuevas Cob, Connotation, Flexion of zoonyms, Structural metaphor.

Resumo

Este artigo faz um estudo comparativo do uso de substantivos animais (masculinos e femininos) numa seleção de 14 poemas dos livros *El quejido del perro en su existencia* (1995), *Como el sol* (1998) e *Del dobladillo de mi ropa* (2008), da poetisa maia Briceida Cuevas Cob, para mostrar se existe uma diferença na conotação do substantivo quando a sua flexão é apresentada no feminino. A hipótese é que a conotação no caso feminino se expande em direção à metáfora estrutural AS MULHERES SÃO ANIMAIS e a estereótipos negativos sobre as mulheres. Os dados do corpus de versos que mencionam zoonônimos no masculino e no feminino foram sistematizados em tabelas para mostrar que, de facto, a conotação de substantivos animais no feminino é usada nos poemas para insultar ou reprovar comportamentos socialmente policiados nas mulheres.

Palavras-chaves: Briceida Cuevas Cob, conotação, inflexão zoonímica, metáfora estrutural.

En la historia de la literatura podemos identificar tópicos y tropos que relacionan comportamientos y acciones de animales con los seres humanos. En algunos casos, los humanos actúan instintivamente a través de acciones irracionales; en otros, los animales parecen humanizarse al actuar con una pizca de reflexión ante un hecho concreto. Es interesante que, en la discusión sobre la construcción de lo humano o de lo animal, existan diferencias cuando se trata de las mujeres, por ejemplo, entre una “mujer animalizada” y un “animal feminizado”¹. En el primer caso, la mujer se percibe como un objeto estético; en cambio, el animal feminizado refuerza la idea aristotélica de la mujer como un ser pasivo, incapaz de razonar (Palacios, 2019, p. 96).

En el estudio de los cancioneros españoles del siglo XV y principios del XVI que realiza Claudia Raposo (2021), las mujeres

son identificadas con animales y, a través de la metáfora de la caza, se explica el amor cortés. La idea de la mujer no sólo en similitud con los animales, sino como una presa, perduró en la cultura popular y en el imaginario del amor romántico.

En la literatura actual, bajo la perspectiva ecofeminista y otras vertientes críticas como la justicia ambiental y el posthumanismo, se gestan proyectos que estudian la obra de las mujeres que escriben sobre animales. Sobre ello, *Women Who Write Animals (on line)* es un proyecto que aborda la contribución de autoras anglófonas desde el siglo XIX hasta el presente para revelar las relaciones de las autoras con la naturaleza y con los animales.

Por otra parte, en la literatura amerindia, se han recopilado diferentes relatos y tradiciones sobre animales. La compilación *Cuentos de animales, tramposos, flojos, compadres y otros pícaros* (2014), de Elisa Ramírez, nos da un panorama de la cantidad de historias contadas en un amplio espectro mesoamericano. Se trata de relatos de parejas de animales que conviven y se interpelan: el conejo y el coyote, el tlacuache y el tigre, entre otros, que ostentan astucia e inteligencia para sobrevivir; sin embargo, hace falta un estudio sobre el tópico de lo animal-humano en la literatura contemporánea que pueda desprenderse de la fórmula que la empareja con las fábulas.

En relación a la literatura amerindia escrita por mujeres, nos concentramos en la obra de Briceida Cuevas Cob, como una autora destacada de este movimiento literario en México, y como una de las voces femeninas referenciales en las literaturas indígenas contemporáneas. Briceida Cuevas Cob nació en Calkiní, Campeche, el 12 de julio de 1969. Se formó como poeta en los talleres de la Casa de Cultura de Calkiní. Es fundadora de la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas de México, AC. Durante los años 1999 a 2002, ejerció el cargo de directora de Formación Profesional y Enseñanza de Lenguas en la Casa de los Escritores en Lenguas Indígenas en México. Ha participado en encuentros literarios nacionales e internacionales

entre los que destacan el de *Poesía Étnica* celebrado en Colombia, en 2001; la *Biennale Internationale des Poètes*, en Val-de-Marne, Francia, en 2001; el *Festival Internacional de Poesía en Holanda*, en 2002; y el *XII Festival de Poesía en Medellín*, 2003.

Ha sido becaria del FONCA en el programa de apoyo a Escritores en Lenguas Indígenas en 1996 y 2002, y ha formado parte del Sistema Nacional de Creadores como beneficiaria y jurado, en la categoría de Letras Indígenas. Sus poemas en maya están reunidos en antologías como *Flor y canto: cinco poetas indígenas del sur* (INI/UNESCO, 1993), *Ik T'anil ich Maaya' T'aan/ Poesía contemporánea en lengua maya* (España, 1994) y *Las lenguas de América. Recital de poesía* (UNAM, 2005). Asimismo, la obra de Briceida Cuevas Cob apareció en varias revistas literarias de México antes de publicar su primer libro, *El quejido del perro en su existencia* (1995). Sus poemas también se editaron en España. Por lo visto, Cuevas Cob ha adquirido un estatus como poeta por medio de sus múltiples participaciones en festivales literarios internacionales en Suramérica y Europa (Vapnarsky, 2008).

A propósito de la temática general que aborda en su obra, podemos afirmar que apuesta por retomar la voz de su comunidad. Esta preferencia es evidente al elegir como disparador de la creación poética la vida cotidiana de la mujer maya. A lo largo de la obra de Cuevas Cob y, especialmente, en sus libros *Como el sol* (1998) y *Del dobladillo de mi ropa* (2008), es posible observar cómo se retratan los espacios y objetos que vive y usa la mujer maya. No obstante, es importante mencionar que estos retratos no se construyen desde una perspectiva feminista; la autora se ha separado de esas perspectivas epistemológicas y éticas (Acuña, 2019). Cada poema explora el ritmo de la conversación coloquial, se retoman características de la lengua hablada y de las estructuras del habla cotidiana, tal como sucede en poemas como “Breve riña de la gorda y la flaca” o el tríptico funerario “Canción triste de la mujer maya”, que forman parte del corpus que se analiza. Cuevas Cob reelabora

y resignifica las expresiones cotidianas, toma como materia prima la lengua maya y las actividades de la comunidad, y las transforma para hacer poesía a través del diálogo con sus tradiciones culturales y de la renovación de la catacresis de la oralidad, mediante la escritura.

Este artículo explora en la voz poética de la escritora maya Cuevas Cob² la utilización de zoónimos (sustantivos animales en femenino y masculino) para mostrar que la metáfora estructural LAS MUJERES SON ANIMALES es predominante y tiene una carga de estereotipo y constructo social sobre las mujeres. Para este objetivo, hemos dividido el texto en tres secciones: en la primera, presentamos los elementos conceptuales bajo los cuales analizamos el corpus poético elegido, explicamos brevemente la connotación, el género gramatical en contraste con el género como constructo sociocultural y la metáfora estructural. En la segunda sección, generamos una aproximación analítica a los versos seleccionados y organizamos la información en cinco tablas: en la tabla 1, mostramos los 15 versos elegidos para señalar los sustantivos de animales en masculino y los sustantivos de animales en femenino. Las tablas 2 y 3 clasifican las funciones connotativas para los sustantivos de animales en masculino y femenino respectivamente; la tabla 4 clasifica el tipo de insulto hacia las mujeres que se desprende de la connotación del sustantivo animal en femenino; la tabla 5 muestra las metáforas estructurales que se reconocen en la selección de los versos del corpus analizado. Finalmente, en la tercera sección, a modo de cierre, mostramos los resultados del estudio.

Tres elementos conceptuales: connotación, género gramatical y metáfora estructural

En este apartado, exponemos de manera sintética los tres elementos conceptuales que guían el análisis que proponemos: la connotación, el género gramatical en contraste con el género sociocultural y la metáfora estructural. Entendemos que el uso

del lenguaje denotativo refiere a un vínculo con la realidad; su cualidad más importante es la aptitud referencial directa. Los pronombres personales y los deícticos son signos denotativos de realidades o situaciones ya sentadas o presupuestas en el acto de habla. La condición de la existencia es fundamental para hablar de valores de verdad en una afirmación: la denotación presupuesta sostiene toda la proposición. Una vez aceptada la existencia, es posible hablar de la falsedad o la verdad en lo que se afirma. La expresión referencial es empleada para excluir e identificar un objeto particular de los demás objetos. Suele definirse en la terminología por su oposición a la connotación. En la lingüística, la denotación de una unidad léxica está representada en parte por la extensión del concepto que constituye su significado (Dooley & Levinsohn, 2007).

La denotación otorga a un término su definición objetiva que aplica para todos los hablantes. Por el contrario, la connotación es el conjunto de valores subjetivos unidos a este mismo término que refiere cualidades variables según el hablante. La connotación añade a la definición objetiva de un término valores complementarios y emotivos que nutren la significación denotativa del término y forman parte de la realidad no lingüística a la que remite el signo que denota. Todos los textos tienen connotaciones que sugieren las palabras; por ejemplo, correr puede sugerir prisa. En los textos no literarios, podría decirse que las denotaciones de la palabra normalmente aparecen antes que sus connotaciones; por el contrario, en un texto literario, como ocurre con los poemas involucrados en este artículo, es necesario dar preferencia a sus connotaciones, ya que permiten hacer reflexiones implícitas sobre la cultura y la realidad social mediante alegorías y metáforas (Álvarez Calleja, n.d.). Ahora bien, cuando se trata del uso de los zoónimos dentro de los poemas de Briceida Cuevas Cob, ¿qué función del lenguaje está siendo considerada preferentemente cuando estos se colocan en femenino o en masculino? ¿Hay una diferencia en la connotación de los sustantivos de animales derivados por

género gramatical en contraposición de los sustantivos masculino plurales y singulares?

En la lengua española, el género gramatical es una marca que divide a los sustantivos en dos tipos (femenino y masculino) e impone reglas de concordancia con la tendencia a regularizar las terminaciones en *-o* para el masculino, y en *-a* para el femenino (Hernández Alonso, 1984). El género gramatical es una combinación de elementos morfológicos, sintácticos y semánticos, que puede estar marcado ya sea en la raíz de la palabra (lexema), en un morfema de género, o en la concordancia con un adjetivo o un artículo. Las palabras con flexión de género (o de género explícito) pueden ser de doble forma (pavo/a), una masculina y una femenina (yegua/caballo), de forma única femenina (la mula) o de forma única masculina (el grillo). El masculino puede referir al hombre/espécimen macho o a la función; es decir, significa a veces una parte y otras, la totalidad del campo semántico. Por esa razón, puede ser específico o genérico, y tener más de un valor semántico; en estos casos, se señala que es semánticamente no marcado. En cambio, lo femenino siempre se refiere a una mujer/hembra, inclusive, en plural, es semánticamente marcado con un solo valor (García Calvo, 1997).

Desde la antropología cultural, por ejemplo, el género es una categoría de análisis sociocultural, tal como lo propone Gayle Rubin, quien se pregunta qué es el género. En su texto *El tráfico de mujeres: Notas sobre la economía política del sexo* (1986), reflexiona el origen de la opresión de las mujeres comenzando por la pregunta ¿qué es una mujer domesticada? Para la autora, una mujer es una hembra de la especie humana, pero su cualidad de doméstica/domesticada de esposa, mercancía, objeto, prostituta, es adquirida de manera relacional.

¿Cuáles son esas relaciones en las que una hembra de la especie humana se convierte en una mujer oprimida? Para Rubin, el género es el organizador del sexo y los sexos: es el responsable de la división del trabajo, de la exacerbación de las

diferencias entre hombres y mujeres, de las identidades genéricas (que necesitan de la represión del otro género) y, finalmente, de la imposición de la heterosexualidad (con el objetivo de orientar el sexo al matrimonio). El sistema *sexo-género* es definido como un conjunto de arreglos por los que una sociedad toma como realidades biológicas los hechos que son producto de la actividad humana. Las dudas que surgen a través de la descripción del concepto de género en dos (o más) disciplinas distintas (la lingüística y la antropología cultural) son: ¿de qué manera un cambio en el género gramatical conlleva cambios en la connotación? Y esos cambios en la connotación ¿se orientan hacia la reproducción de estereotipos de género? Estas son las preguntas que intentamos responder en este artículo.

La metáfora estructural es un fenómeno de cognición en el que un dominio semántico se representa conceptualmente en términos de otro. Georges Lakoff y Mark Johnson plantean en su libro seminal *Metáforas de la vida cotidiana* (1986) que, en el lenguaje cotidiano, usamos expresiones metafóricas de un campo conceptual, por lo general, cercano a la experiencia física para estructurar otro campo que suele ser más abstracto. Para mostrarnos su argumento, refiere a ejemplos de metáforas conceptuales o estructurales como “El tiempo es dinero”, o mostrando las siguientes frases para ilustrarnos su propuesta: “Me estás haciendo perder tiempo”, “¿En qué gastas el tiempo estos días?”, “¿Te sobra mucho tiempo?”, “He invertido mucho tiempo en ella” (Lakoff & Johnson, 1986, p. 44).

Aunque hay tres tipos de metáforas (estructurales, ontológicas y direccionales), en este análisis nos centramos en la metáfora estructural. Este tipo de metáfora consiste en la organización de nuestro conocimiento del dominio metafórico mediante la rica estructura conceptual importada del dominio fuente, lo cual nos permitiría tener una gran producción de metáforas derivadas de una metáfora mucho más amplia. Como afirma Soriano (2012), gran parte de lo que decimos tiene una base metafórica, lo cual no necesariamente señala un

acto creativo; más bien, se debe a que el significado de esas construcciones (sustantivos, verbos, preposiciones, expresiones idiomáticas, etc.) se basan en sentidos originales más concretos, físicos y, en muchos casos, sensoriales. En este análisis, la hipótesis es que muchos de los versos con zoónimos en femenino se derivan de la metáfora estructural LAS MUJERES SON ANIMALES, la cual es una metáfora muy productiva y común en el habla coloquial.

Aproximación analítica a los versos seleccionados

En este apartado, proponemos una aproximación analítica para poner a prueba la hipótesis que hemos demarcado al inicio de este artículo: cuando aparece un sustantivo de animal en femenino, hay un cambio de significado reflejado en un mayor énfasis en la connotación. Este énfasis en la subjetividad del hablante se orienta a la reproducción de estereotipos de género. Para explorar esta idea, se conformó un corpus de 14 poemas, seleccionados de los poemarios *Como el sol*, *El quejido del perro en su existencia* y *Del dobladillo de mi ropa*.

1. “La pava” (*Como el sol*)
2. “Pequeña riña de la gorda y la flaca” (*Como el sol*)
3. “El quejido del perro en su existencia” (*El quejido del perro en su existencia*)
4. “Consejo de doña Teodora a Gertrudis” (*Como el sol*)
5. “El búho” (*Del dobladillo de mi ropa*)
6. “Mirada con un gallo” (*Del dobladillo de mi ropa*)
7. “El gusano” (*Del dobladillo de mi ropa*)
8. “Canción triste de la mujer maya recién fallecida su madre” (*Del dobladillo de mi ropa*)
9. “Canción triste de la mujer maya mientras llevan a su madre a enterrar” (*Del dobladillo de mi ropa*)

10. “Canción triste de la mujer maya en el entierro de su madre” (*Del dobladillo de mi ropa*)
11. “Mi nombre” (*Del dobladillo de mi ropa*)
12. “Como caracol de tierra” (*Del dobladillo de mi ropa*)
13. “Tu madre” (*Del dobladillo de mi ropa*)
14. “Con la punta de mi rebozo” (*Del dobladillo de mi ropa*)

En cada poema se menciona, al menos en uno de sus versos, un sustantivo de animal. En algunos casos el animal se refiere a través de sus atributos, como sucede cuando se hace referencia al veneno de la víbora o las alas de mariposa. Se incluyeron estos versos, especialmente, cuando se trataba de mujeres descritas como animales. En ambos grupos de versos (con sustantivos femeninos y masculinos) se eligieron 15 casos para ser comparados y analizados.

En la tabla 1, se dispusieron de acuerdo con el género gramatical. Se marcaron en *itálicas* las referencias a los animales:

Versos con sustantivos de animales en masculino	Versos con sustantivos de animales en femenino
1. El <i>búho</i> llega. Se agazapa sobre el muro.	1. Alguien le tira la primera piedra a la <i>perra</i> / pero no es porque haya pecado.
2. Noche en que los <i>perros</i> tatuaron con sus ladridos el silencio	2. De nada me sirve maldecir a la <i>pava</i> .
3. ¿Qué dirán tus <i>pavos</i> cuando [...] acudan a engullir en la palma de tu mano y no estés?	3. La <i>mula</i> te ha obsequiado la maldición de sus entrañas.
4. Los <i>grillos</i> están desmayados.	4. <i>Mujer codorniz</i>
5. El <i>gallo</i> la recoge con una de sus garras.	5. <i>Perra</i> negra en brama, desmoronadora de albarradas
6. <i>Gusano</i> , que esbozas cerritos. Andas, mides.	6. Ella es una hermosa <i>alimaña</i> blanca.
7. Dicen que el <i>perro</i> aulla cuando mira al diablo.	7. Inquieta <i>venadilla</i> en el bosque de la adolescencia
8. <i>Potro</i> encabritado mi corazón relincha.	8. Felipa era bonita y también la más coqueta de las <i>mariposas</i> .
9. Que no se lo coma el <i>gato</i> .	9. En las calles no volvió la primavera, porque la coqueta <i>mariposa</i> se hallaba atrapada.
10. Que no se lo coma el <i>perro</i> .	10. Es arrastrada por el bullir de las <i>hormigas</i>

11. Que no se lo lleve el <i>ratón</i> .	11. Ellas que vertieron el <i>veneno de su boca</i> sobre el nombre de mi madre
12. Los <i>grillos</i> desovillan hilos de silencio.	12. La comadrona le dijo que serías <i>hembra</i> / cuando te vio colgante del vientre panal de <i>avispa</i> de tu madre.
13. Susano lleva por nombre este <i>colibrí</i> .	13. Eres la <i>Xtakay</i> que ayer cantaba sobre el hombro de la tarde.
14. El <i>pájaro carpintero</i> de tu corazón ha cesado su muy animoso picoteo en el árbol de tu pecho.	14. ¿Qué dirán tus <i>gallinas</i> / cuando te llamen a recoger sus huevos/ y no estés?
15. Tu amor es un <i>perro rabioso</i> perseguido por la gente.	15. Una <i>araña</i> colecciona alas disecadas de <i>cucarachas</i> .

Tabla 1. Versos con sustantivos de animales femeninos y masculinos tomados de la obra de Briceida Cuevas Cob. Fuente: Elaboración propia.

En estos versos analizamos si, en efecto, hay una diferencia en el nivel connotativo por género gramatical, y si corresponde a estereotipos de género. En el caso de los sustantivos masculinos, observamos que se trata de una función específica o de una acción identificada con un animal en concreto. En cambio, los versos con sustantivos de animales en femenino constituyen metáforas que pertenecen a la metáfora estructural: LAS MUJERES SON ANIMALES.

En la tabla 2, se agrupan los sustantivos de animales en masculino; y, en la tabla 3, los sustantivos de animales en femenino con la finalidad de categorizar la función que ejercen los sustantivos dentro de los versos:

Función / acción	Versos
Animal	El <i>búho</i> llega. Se agazapa sobre el muro. Noche en que los <i>perros</i> tataron con sus ladridos el silencio ¿Qué dirán tus <i>pavos</i> cuando [...] acudan a engullir en la palma de tu mano y no estés? Los <i>grillos</i> están desmayados. El <i>gallo</i> la recoge con una de sus garras <i>Gusano</i> , que esbozas cerritos. Andas, mides. Dicen que el <i>perro</i> aulla cuando mira al diablo.

	<p>Que no se lo coma el <i>gato</i>. Que no se lo coma el <i>perro</i>. Que no se lo lleve el <i>ratón</i>. Los <i>grillos</i> desovillan hilos de silencio. Tu amor es un <i>perro rabioso</i> perseguido por la gente.</p>
Acción distintiva del animal	<p><i>Potro</i> encabritado mi corazón relincha. el <i>pájaro carpintero</i> de tu corazón ha cesado su muy animoso picoteo en el árbol de tu pecho. Susano lleva por nombre este colibrí.</p>

Tabla 2. Funciones connotativas de los sustantivos de animales en masculino en la obra de Briceida Cuevas Cob. Fuente: Elaboración propia.

En el caso de los zoónimos en masculino, impera la función del animal. Lo que quiere decir que, si bien se trata de un lenguaje no referencial por estar insertos en el contexto de un poema, los sustantivos de animales en masculino no están connotando algo distinto a su denotación. Por ejemplo, cuando se refiere a los pavos —“¿Qué dirán tus *pavos* cuando [...] acudan a engullir en la palma de tu mano y no estés?” (Cuevas Cob, 2008, p. 76)—, la voz poética se está refiriendo a los pavos de la madre, los animales que se crían junto a las gallinas en las casas de los pueblos, porque no hay una doble lectura que pueda vincular a esos pavos con una metáfora. El verso “Tu amor es un *perro rabioso* perseguido por la gente” es un caso controversial, porque en la metáfora el dominio meta es PERRO RABIOSO y el dominio fuente es AMOR. Sin embargo, en ese contexto, el perro rabioso, si bien es metafórico, no está haciendo referencia sino al animal.

Hay un segundo tipo de versos que toman una acción distintiva del animal para atribuírsela a otro ente. Esto sucede en los versos que hacen referencia al corazón donde se usa al pájaro carpintero y al potro. En el primero, el movimiento del pájaro carpintero golpeando su pico contra un tronco se utiliza para representar los latidos del corazón. Cuando el golpeteo cesa, deja de existir la vida; en el segundo, el corazón es un potro encabritado, imagen creada para describir la taquicardia producida por el enamoramiento y emparejar el movimiento del

galope del potro con el ritmo del corazón³ latiendo muy rápido. Por otro lado, se encuentra la descripción de Susano como un colibrí. En esta asociación se utiliza una acción distintiva del ave, ir de flor en flor, para retratar a Susano, de quien se asumiría que es un hombre enamorado y galanteador.

En la tabla 3 se presentan las funciones connotativas de los versos en femenino:

Función	Versos
Insulto	Alguien le tira la primera piedra a la <i>perra</i> / pero no es porque haya pecado. De nada me sirve maldecir a la <i>pava</i> . La <i>mula</i> te ha obsequiado la maldición de sus entrañas. <i>Mujer codorniz</i> <i>Perra</i> negra en brama, desmoronadora de albarradas Eres la <i>Xtakay</i> ⁴ que ayer cantaba sobre el hombro de la tarde. Ellas que vertieron el <i>veneno de su boca</i> sobre el nombre de mi madre
Atributo de belleza	Ella es una hermosa <i>alimaña</i> blanca. Inquieta <i>venadilla</i> en el bosque de la adolescencia Felipa era bonita y también la más coqueta de las <i>mariposas</i> . En las calles no volvió la primavera, porque la coqueta <i>mariposa</i> se hallaba atrapada.
Función del animal	La comadrona le dijo que serías hembra/ cuando te vio colgante del vientre panal de <i>avispa</i> de tu madre. ¿Qué dirán tus <i>gallinas</i> / cuando te llamen a recoger sus huevos/ y no estés? Una <i>araña</i> colecciona alas disecadas de <i>cucarachas</i> . Es arrastrada por el bullir de las <i>hormigas</i> .

Tabla 3. Funciones connotativas de los sustantivos de animales en femenino en la obra de Briceida Cuevas Cob. Fuente: Elaboración propia.

Se identificaron tres funciones distintas para describir el papel que ejercen los zoónimos en femenino. La primera función es el insulto, donde el sustantivo más común es *perra*. En estos insultos se toma un atributo del animal para nombrar a la mujer o adjudicar cualidades de animales a las mujeres, por ejemplo, el celo de las perras, el veneno de las víboras o la

infertilidad de la mula. La segunda función es tomar un atributo de belleza del animal y colocarlo en la mujer, tal es el caso con “venadilla” y “mariposa”, animales considerados bellos, con cualidades que socialmente han sido vinculadas, por ejemplo, a la feminidad, la fragilidad, la delicadeza.

La tercera función hace referencia al animal y a algún elemento específico de su desempeño, como sucedía con los sustantivos en masculino. La diferencia es que los sustantivos de animales en femenino que forman parte de esta última función sólo tienen forma en femenino: las arañas, las hormigas, las cucarachas, las gallinas y la avispa. Si bien estos animales culturalmente sí tienen connotaciones, cuando se presentan dentro de los versos están únicamente haciendo referencia a su función denotativa.

A partir de estas funciones, son especialmente significativos los versos que tratan de insultos, pues sus connotaciones ofrecen información sobre estereotipos del género femenino. Por esa razón y para facilitar el análisis, se dividieron según el tipo de insulto que presentaban (ver tabla 4):

Tipo de insulto	Versos
Maldición	De nada me sirve maldecir a la <i>pava</i> . La <i>mula</i> te ha obsequiado la maldición de sus entrañas.
Sanción por comportamiento	Comportamiento sexual: Alguien le tira la primera piedra a la <i>perra</i> / pero no es porque haya pecado. <i>Mujer codorniz</i> <i>Perra</i> negra en brama, desmoronadora de albarradas Comportamiento verbal: Eres la <i>Xtakay</i> que ayer cantaba sobre el hombro de la tarde. Ellas que vertieron el veneno de su boca sobre el nombre de mi madre

Tabla 4. Tipo de insultos con los sustantivos de animales en femenino en la obra de Briceida Cuevas Cob. Fuente: Elaboración propia.

Se encontraron dos tipos de insultos: la maldición y la sanción por comportamiento. En el primer caso destaca la mula, pues su cualidad de estéril se plantea como una maldición para la mujer. Esto nos da información sobre el género como constructo social: significa que, connotativamente, una mujer debe ser capaz de tener hijos; de lo contrario, estará maldita como la mula.

En el segundo caso, se sancionan los comportamientos de las mujeres por dos motivos: por ejercer la sexualidad, y por expresarse y hablar. El comportamiento sexual se restringe; por eso, es posible insultar a la mujer como “perra en brama”. Se caricaturiza el deseo sexual de la mujer e, incluso, se le denomina desmoronadora de albarradas, lo que nos da la imagen de una perra que, por el movimiento de la cópula, destruye las tapias de una casa⁵. También se retrata una imagen de escarnio contra esta mujer, cuando se alude a que le lanzan piedras a la perra.

En cuanto al comportamiento verbal, se sanciona que las mujeres hablen mal de la madre, caracterizando como víboras a quienes lo hacen; se retrata a otra mujer como un pájaro que atrae el conflicto. Ambos insultos responden a comportamientos que culturalmente suelen ser atribuidos y sancionados en las mujeres: participar de chismes o habladurías, y vivir su vida sexual. Este tipo de connotaciones no se presenta en el caso de los sustantivos de animales en masculino, pues, incluso, cuando se describe a Susano, no se está sancionando su vida sexual, sino describiéndosele con los atributos de un hombre galante.

Finalmente, se presentan algunas de las metáforas estructurales del corpus de poemas. En la tabla 5 se presenta la metáfora y los versos que pertenecen a ella:

Metáfora estructural	Versos
LAS MUJERES SON ANIMALES	De nada me sirve maldecir a la pava. Alguien le tira la primera piedra a la perra/ pero no es porque haya pecado. Mujer codorniz Eres la <i>Xtakay</i> que ayer cantaba sobre el hombro de la tarde. Ellas que vertieron el veneno de su boca sobre el nombre de mi madre Ella es una hermosa <i>alimaña</i> blanca. Inquieta <i>venadilla</i> en el bosque de la adolescencia Felipa era bonita y también la más coqueta de las <i>mariposas</i> . En las calles no volvió la primavera, porque la coqueta <i>mariposa</i> se hallaba atrapada.
LOS HOMBRES SON ANIMALES	Susano lleva por nombre este colibri.
EL AMOR ES UN ANIMAL	<i>Potro</i> encabritado mi corazón relincha. el <i>pájaro carpintero</i> de tu corazón ha cesado su muy animoso picoteo en el árbol de tu pecho. Tu amor es un <i>perro rabioso</i> perseguido por la gente.

Tabla 5. Metáfora estructural y los versos que muestran a cuál pertenecen

Es posible observar que la metáfora estructural generalizada dentro de los poemas que integran el corpus es LAS MUJERES SON ANIMALES, pues algunos de los comportamientos y de las cualidades de los animales se desplazan a las mujeres para describirlas. Esta metáfora es un tópico antiguo y productivo dentro de la literatura; anteriormente señalamos algunos ejemplos de la literatura contemporánea, pero podríamos incluso remontarnos al poeta griego Semónides y *El yambo de las mujeres*, texto conocido por la comparación de los “vicios” de varios animales con las mujeres: el cerdo, el zorro, el perro, el mono y la comadreja apelan a la descripción de conductas de mujeres, que, en el habla coloquial, aún se utilizan como insultos para las mujeres (Egoscozábal, 2003).

Encontramos dos metáforas menos productivas: EL AMOR ES UN ANIMAL, que, para describir el corazón (acelerado por el amor), utiliza el movimiento que hacen los animales como el pájaro carpintero, el potro o el perro rabioso. Finalmente, la metáfora menos productiva en los poemas fue LOS HOMBRES SON ANIMALES; llama la atención que la diferencia entre género marque una distinción tan grande de productividad en ambas metáforas, considerando que, en el habla coloquial, ambas metáforas estructurales son sumamente productivas, aunque también poseen el sesgo de género (como sería el caso de zorro/zorra, perro/perra, entre otros).

A modo de cierre

A lo largo de este análisis, fue posible observar que, en efecto, existe un cambio en la connotación cuando se trata de sustantivos en femenino en contraposición de aquellos que están en masculino. En su mayoría, los sustantivos de animales en masculino dentro del corpus ejercían su función denotativa y referían al grupo o a uno de los animales. Las metáforas se construían a partir de una acción distintiva del animal para describir el dominio fuente de la metáfora (el corazón, el amor o Susano). Sólo el verso de Susano nos podría dar información de género, pues se presenta a Susano como un colibrí, lo que, culturalmente, asumiríamos que es un hombre galante o enamorado.

Para el caso de los sustantivos en femenino, los versos suelen usar el sustantivo del animal para insultar a una mujer (perra, víbora, mula) o para describir un rasgo de belleza (mariposa, venadita). En aquellos cuya connotación no era distinta a su denotación (cucarachas, avispa, gallinas, araña), fue posible observar que se trataba de sustantivos que sólo existen en femenino. En la categoría de insulto, se hizo patente que éstos tenían una carga de género, pues sancionaban comportamientos

estereotípicamente vigilados en las mujeres: el comportamiento sexual y la participación en chismes.

Además, fue posible observar que la metáfora estructural más productiva fue LAS MUJERES SON ANIMALES, donde al dominio fuente (una mujer) se le atribuye una característica, comportamiento o conducta propia del dominio meta (el animal). Dentro de esta metáfora, se incluyeron versos que formaron parte tanto de los insultos como de las atribuciones de belleza. El mecanismo, aunque no tenga el mismo efecto, es igual. Llamó especialmente nuestra atención que, en el corpus de poemas de Briceida Cuevas Cob, esta metáfora fuera mucho más productiva que la metáfora LOS HOMBRES SON ANIMALES. Entendemos que prevalecen los estereotipos sobre las mujeres y que se replican en la vida cotidiana de las mayas yucatecas, dentro de la comunidad e, incluso, en las expectativas de la tradición hacia lo femenino.

Notas

- 1 Conceptos de Desblanche, en la traducción de Palacios (2019)
- 2 Briceida Cuevas Cob escribe en maya yucateco y, en un proceso de traducción y creación simultánea, la autora hace una versión en español de sus poemas. Es importante señalar que en este texto analizaremos las versiones en español.
- 3 Por cierto, existe un término médico “galope S3” que se caracteriza por un tercer ruido en el ritmo cardíaco y que aumenta la rapidez y el volumen de llenado ventricular (Diccionario médico *online*, Clínica Universidad de Navarra).
- 4 Pájaro que anuncia el conflicto
- 5 Las casas en las comunidades mayas se demarcan con pequeñas bardas de piedras amontonadas.

Referencias

- Acuña Murillo, K.M. (2019). Trabajo de campo tesis de maestría. Entrevista semiestructurada a Briceida Cuevas Cob.
- Álvarez Calleja, M. (n. f.). Denotación y connotación. <https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/encuentros_ii/06_alvarez.pdf>
- Cuevas Cob, B. (1995). *U yok'ol auat pek'*/ *El quejido del perro en su existencia*. Quintana Roo: Casa Internacional del Escritor.
- Cuevas Cob, B. (1998). *Je' bix k'in*/ *Como el sol*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Cuevas Cob, B. (2008). *Ti' u billil in nook'* / *Del dobladillo de mi ropa*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Diccionario Médico (s/f). Galope 3. <<https://www.cun.es/diccionario-medico/terminos/galope-s3>>
- Egoscozabal, C. (2003). Los animales del “Yambo de las mujeres” de Semónides. *Estudios Clásicos*, 45 (123), 7-25.
- Dooley R. A. & Levinsoh, S. H. (2007). *Análisis del discurso: Manual de conceptos básicos*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- García Calvo, A. (1997). Gramática de los sexos. *Archipiélago*, 30, 68-73.
- García Meseguer, A. (1994). *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*. Barcelona: Paidós.
- Hernández Alonso, C. (1984). *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Palacios Espinoza, R. (2019). Cuerpos humanos/atributos animales: una lectura de la obra de Patricia de Souza. *Diseminaciones*, 2 (4).
- Ramírez, Elisa (2014). *Cuentos de animales, tramposos, flojos, compadres y otros pícaros*. México: Pluralia.
- Raposo, C. (2021). “Antropocentrismo tardomedieval: el discurso poético cortesano, la caza, el amor y las mujeres” en el dossier “Los feminismos a través del espejo: animalidad, género

- y vidas precarizadas. Coordinado por Jéssica Ortiz Genoud, Débora Gil y Manuel Cárdenas. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 8 (2), 34-55. <<https://revistaleca.org/index.php/leca/issue/view/4>>
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: Notas sobre la economía política del sexo. *Revista Nueva Antropología*, 3 (30), 95-145. <<http://www.caladona.org/grups/uploads/2007/05/EI%20trafico%20de%20mujeres2.pdf>>
- Soriano Salinas, C. (2012). La metáfora conceptual. En I. Ibarretxe-Antuñano & J. Valenzuela (Ed.). *Lingüística cognitiva*. <<https://archive-ouverte.unige.ch/unige:98126>>
- Universidad Autónoma del Estado de México (s/f). Enciclopedia de los Animales Mexicanos. <<https://animalesmexicanos.uaemex.mx/acerca-de/descripcion.html>>
- Vapnarsky, Valentina (2008). Prólogo a *Ti' u billil in nook'/Del doblado de mi ropa*. CDMX: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Villanueva Romero, D., Arias Rubio, G., Sanz Alonso, I. & Kerslake, L. (2022). *Women Who Write Animals*. <<https://www.women-who-write-animals.com/sobre-el-proyecto-espanol/>>